



HABITAR LA NOCHE

EL DERECHO DE LAS MUJERES Y
DIVERSIDADES A LA NOCHE EN RÍO
CUARTO, VILLA MARÍA Y VILLA NUEVA



SOMOS TERRITORIOS
Mujeres y actores locales articuladas
por espacios libres de violencias



CISCSA
CIUDADES FEMINISTAS





CISCSA Ciudades Feministas es una ONG que trabaja por ciudades inclusivas y feministas, desde Córdoba, Argentina.

Desarrollamos proyectos, investigaciones e incidencia política a nivel internacional, regional y local, para avanzar en la agenda de los derechos de las mujeres a la ciudad.

El presente material es producto de encuentros de intercambios, discusiones y reflexiones con mujeres y diversidades de las regiones de Río Cuarto, Villa María, y Villa Nueva, desarrollados en el marco del proyecto **“Somos Territorios: Mujeres y actores locales articuladas por territorios libres de violencias”** implementado por CISCSA, con el apoyo del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas, bajo la Iniciativa Spotlight.

¿POR QUÉ EL HABITAR LA NOCHE ES PARTE DEL DERECHO DE LAS MUJERES A LA CIUDAD?

LAS CIUDADES NO SON NEUTRALES

Por Ana Falú

“Partimos de considerar que las ciudades han sido – y aún hoy lo son – planificadas bajo miradas supuestamente neutrales, no teniendo en cuenta las profundas desigualdades de género existentes en los territorios”, (Falú, 2014).

Es bajo esta idea de neutralidad que se reproducen ciudades patriarcales, que ocultan las múltiples injusticias que vivencian las mujeres todas ellas diversas: las amas de casa, las trabajadoras, las activistas, las madres, las lesbianas, las que habitan territorios postergados, las que no tienen trabajo, las que poseen discapacidades.

Injusticias que se ven profundizadas y complejizadas en contextos de crisis económica como el que asistimos en este contexto plagado por las huellas de la pandemia del COVID 19. Una de las críticas más contundente a dicho escenario sigue siendo el despliegue de las violencias patriarcales, tanto por las que se suceden en el ámbito privado del hogar, como aquellas que ocurren en el continuum de los espacios públicos. Calles, plazas, transporte público, y que son utilizadas como instrumentos para mantener y consolidar relaciones de sujeción y subordinación.

Desde hace décadas, sostenemos que las violencias que suceden en los espacios públicos buscan el disciplinamiento de los cuerpos de las mujeres, su primer territorio, provocando una retracción de las mismas al tradicional ámbito privado y, a la

vez operando como cercenamiento de sus derechos de ciudadanas. Son diversos los estudios que dan cuenta que para las mujeres es diferente habitar y moverse por sus ciudades, y esta cuestión se agudiza principalmente por la noche.

Así, la percepción de inseguridad y el miedo a las violencias en la noche limitan el uso, acceso y disfrute del espacio público, y desde allí se degrada otra serie de derechos. Sabemos que las mujeres, al transitar los espacios de la ciudad, desarrollan conductas de autoprotección y evitamiento -de lugares, de horarios, de actividades, etc.-, afectando proyectos vitales tales como estudiar, trabajar, la recreación o la participación social y política. “No obstante, en general, la violencia hacia las mujeres en el espacio público solamente se reconoce en situaciones extremas (violación o muertes), invisibilizando las diversas situaciones de violencia que alimentan la inequidad y la violación del derecho de las mujeres a vivir una vida libre de violencia.” (Falú, 2009; Rodigou, Nazar, Monserrat, Pomares, 2009).

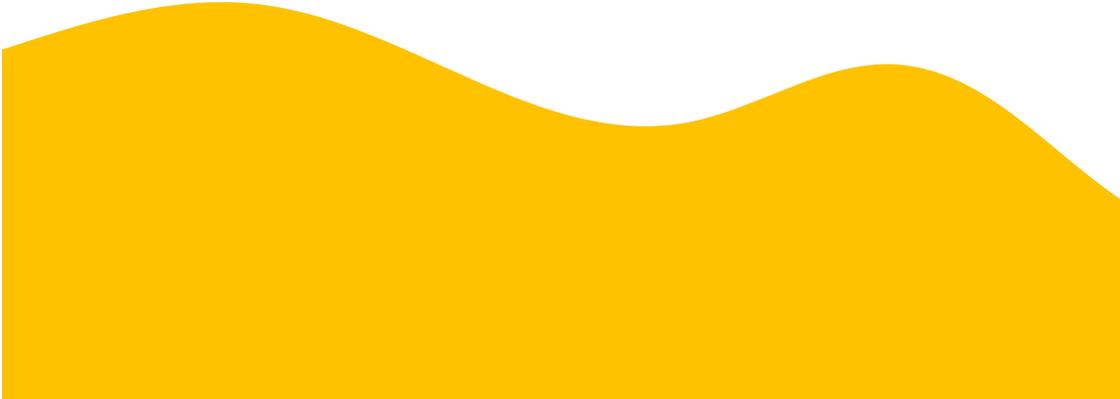


**¡SIN EL DERECHO
A LA NOCHE NO
HAY CONQUISTA
DE TODOS
NUESTROS
DERECHOS!**



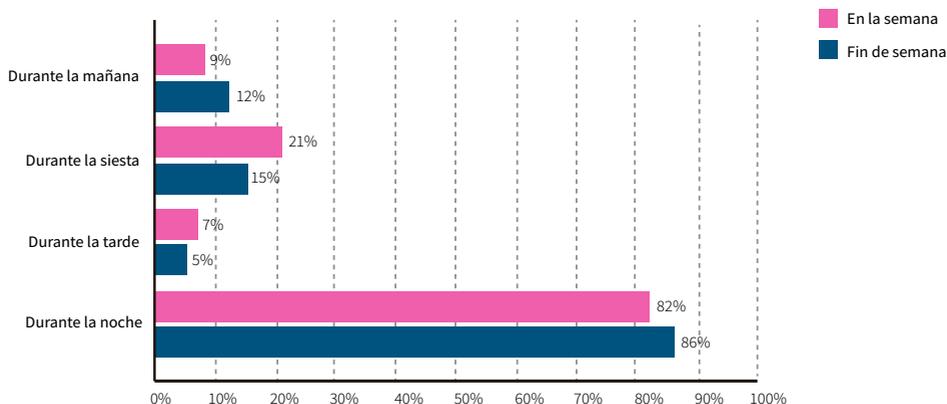
En una encuesta que realizó CISCOSA en la ciudad de Rosario en el año 2003, las mujeres señalaron en mayor medida que los varones (más del 14%) que cambiaban sus rutinas cotidianas ante el temor a transitar por algunas zonas de la ciudad o en algunos horarios particulares, principalmente nocturnos. 19 años después, una nueva encuesta realizada por CISCOSA en el año 2022 indica que 8 de cada 10 mujeres de la ciudad de Río Cuarto y 9 de cada 10 mujeres de la ciudad de Villa María manifiestan sentirse más inseguras durante la noche.

El derecho a la noche de las mujeres y diversidades posee implicancias directas en el acceso a otros derechos ciudadanos y es un aspecto **fundamental al momento de garantizar el derecho de las mujeres a la ciudad.**

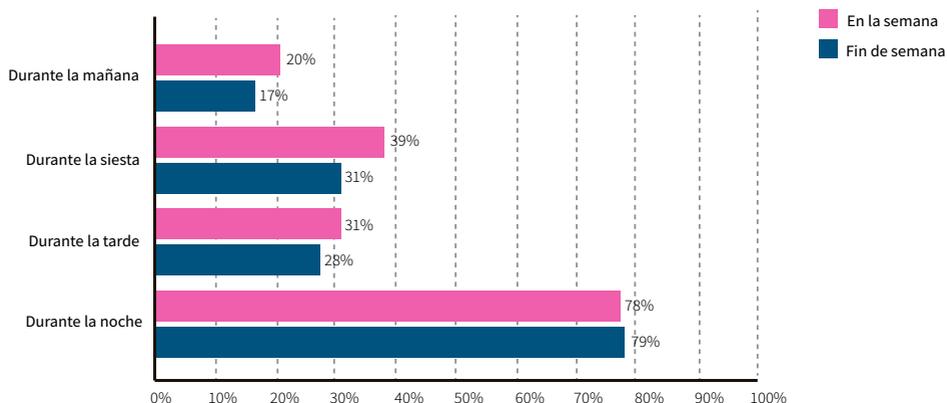


¿En qué horario del día y en qué momento de la semana te sentís más insegura en estos espacios públicos?

Villa María / Villa Nueva



Río Cuarto



Fuente: Encuesta domiciliaria a mujeres: “Percepciones de las violencias en los espacios públicos”, realizada en el 2022 en las localidades de Villa María, Villa Nueva y Río Cuarto, en el marco del Proyecto Somos Territorios.

¿DE QUÉ TRATA ESTA CARTILLA?

Somos Territorios es un proyecto implementado por CISCOSA Ciudades Feministas que busca visibilizar y disminuir las violencias contra las mujeres y diversidades en los espacios públicos y construir ciudades más seguras e igualitarias.

Desde el marco del urbanismo feminista, y posicionado conceptualmente a partir del derecho de las mujeres a la ciudad y el derecho de las mujeres a una vida libre de violencias, propone pensar y diseñar las ciudades con perspectiva de género, poniendo en el centro de la reflexión la vida cotidiana, la desigualdad y las violencias que viven las mujeres y diversidades.

El proyecto cuenta con la realización de una serie de talleres en las ciudades de Río Cuarto, Villa María y Villa Nueva, en los cuales se abordó el derecho de las mujeres y diversidades a transitar, usar y disfrutar la ciudad de noche, focalizando especialmente en la recuperación de las historias de resistencia, organización y lucha colectiva, como así también de las estrategias que se crean para disputar y disfrutar de los distintos territorios habitados.

Esta cartilla busca compartir los debates, intercambios y diálogos surgidos en los talleres y se dirige a todas las personas que intentan reflexionar con una mirada feminista sobre las ciudades. A partir del trabajo colectivo y la pluralidad de voces, se propone considerar la noche como un espacio tiempo particular para el encuentro con otras y otros, el placer, el ocio, la fiesta y el descanso y se reclama por su plena incorporación en el reclamo del derecho de las mujeres y diversidades a la ciudad.

La metodología utilizada en los talleres propició construir conocimientos sobre las vivencias de las mujeres y diversidades en la noche y poner en relieve las estrategias desplegadas frente a las violencias que padecen.

En las siguientes páginas veremos retazos del trabajo en los talleres a partir de las subjetividades de las participantes: desde sus cuerpos y sentidos. A través del relato de experiencias individuales y colectivas y del uso de la técnica de los mapas mentales, confluyeron dibujos de cómo se percibe el barrio y la ciudad de noche. Imágenes mentales que otorgan una significación particular, propia y subjetiva a cada espacio transitado.



¿CÓMO HABITAN LAS
MUJERES Y DIVERSIDADES
LOS ESPACIOS PÚBLICOS
EN LA NOCHE?

¿CUÁLES SON LOS
OBSTÁCULOS QUE TENEMOS
AL TRANSITAR POR LAS
PLAZAS, LOS PARQUES, LAS
CALLES?

¿QUÉ HACEN Y/O DEJAN DE
HACER POR MIEDO EN LA
NOCHE?

¿CUÁLES SON LAS
CONDICIONES PARA PODER
TRANSITAR LIBREMENTE
POR LAS NOCHES?

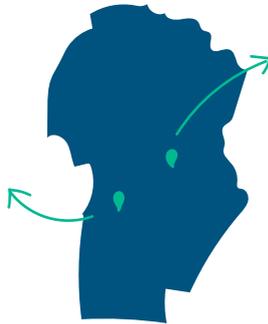
¿SON ESTAS CONDICIONES
IGUALES PARA TODAS LAS
MUJERES EN NUESTRA
DIVERSIDAD?

Son algunos de los interrogantes que abrieron el debate en los encuentros con las organizaciones de mujeres y diversidades, en las diferentes ciudades.

¡NOS ENCONTRAMOS PARA REFLEXIONAR!

En las ciudades de Villa María y Río Cuarto se llevaron adelante los talleres de **Nocturnidad: el derecho a la ciudad de las mujeres y diversidades en la noche**. En cada uno de ellos, se trabajó junto a las mesas de trabajo de organizaciones conformadas en el marco del proyecto Somos Territorios.

En Río Cuarto, el lugar de encuentro fue el Comedor Ilusiones (Barrio Cola de Pato) y participaron FENAT-CTA, Promotoras Territoriales Micaela García, Pícara, Comedor Ilusiones y El Galponcito de Educación Popular.



En Villa María y Villa Nueva, nos juntamos en el Centro Cultural Clarita Ochoa (Barrio Las Acacias) y participaron FeSVIMA, Cooperativa Las violetas, La Cámpora, CePIA (Centro de Educación Popular para las Infancias y las Adolescencias) y la Dirección de Género, Mujeres y Diversidad de la Municipalidad de Villa Nueva.



A partir del conocimiento sobre el **Territorio ciudad**, pensamos colectivamente cómo se habitan los espacios públicos en la nocturnidad y enfocamos los recorridos cotidianos que suceden en el **Territorio de los barrios** y en el **Territorio casa**, identificando cómo esas vivencias se inscriben en el **Territorio cuerpo**.



Trabajamos con la **técnica de mapas mentales**, que invita a dibujar y mapear los recorridos cotidianos desde las percepciones individuales sobre el transitar y habitar los espacios. De esa manera, se trazaron imágenes de lo que significa para las participantes la ciudad, el barrio, las organizaciones, la comunidad, las personas.



Durante los talleres, se evocaron vivencias asociadas a sentires experimentados al salir y transitar la ciudad de noche: hacia dónde nos desplazamos, qué deseamos, qué disfrutamos y qué es lo que usualmente hacemos o dejamos de hacer.

A través de la socibilización de las experiencias individuales acerca de las actividades que realizan y desearían poder hacer las mujeres y diversidades durante la noche, logramos construir **relatos colectivos y testimonios compartidos que resuenan en el cuerpo de todas.**





RELATOS DE MUJERES Y DIVERSIDADES DE RÍO CUARTO, VILLA NUEVA Y VILLA MARÍA: LA NOCHE EN LA CIUDAD.

¿CÓMO HABITAN LAS MUJERES Y DIVERSIDADES LOS ESPACIOS PÚBLICOS EN LA NOCHE?

Las mujeres desarrollan diferentes estrategias que buscan ejercer el derecho a transitar, usar y disfrutar de la ciudad en la noche. A medida que en los talleres se profundizaba en las experiencias, se vislumbraron los relatos de lo posible y lo deseado en los diferentes territorios que habitan.

Por un lado, se explicitaba la elección de no salir y/o transitar lo menos posible la ciudad, porque se sienten vulnerables, amenazadas y con miedos, aún por los sistemas de seguridad. Por otro lado, quienes deciden transitar y usar los espacios de las ciudades en la noche reclamaban un tiempo propio que les permita experimentar el ocio y disfrute libre de vulneraciones y libre de condiciones.

“La noche no puede ser un territorio de peligro porque –justamente– es el territorio del placer, de la investigación, del ocio y el tiempo con pares, sin productividad reclamada. Sin el derecho al placer y a la noche no hay conquista.”
(Luciana Peker, periodista y activista feminista, 2018).

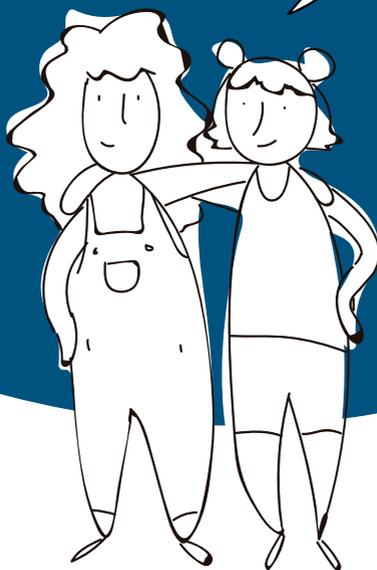
“Nosotras queremos y buscamos disfrutar la noche, vamos a fiestas por el centro de la ciudad y nos gusta encontrarnos ahí con las amigas. Tenemos nuestras estrategias para cuidarnos entre todas!”. Relato de participantes en Río Cuarto.

"ME GUSTARÍA UNA NOCHE PODER SALIR A ANDAR SOLA, SIN PLATA, SIN RUMBO, SIN CELULAR, SIN CULPA, SIN COMERME NINGÚN MAMBO, SIN POLICÍAS, SIN ACOSOS!"

Relato de participantes en Río Cuarto

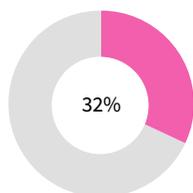
"A LA NOCHE TENGO GANAS DE DIVERTIRME, DESCANSAR, ANDAR TRANQUILA, APAGAR LA CABEZA, CONOCER GENTE NUEVA, ESTAR CON AMIGAS, BAILAR, LIBERAR RESPONSABILIDADES, HACER EL AMOR, DISFRUTAR EL SILENCIO, LA PAZ, TOMAR, COMER RICO, ANDAR EN BICI, SER FELIZ, DISFRUTAR, DORMIR, CAMINAR".

Relato de participantes en Río Cuarto

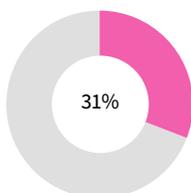


¿En qué momento del día viviste estas situaciones de violencia?

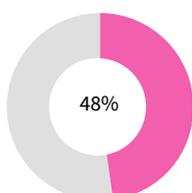
Villa María/ Villa Nueva



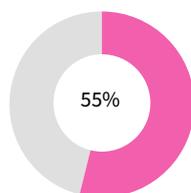
Durante la mañana



Durante la siesta

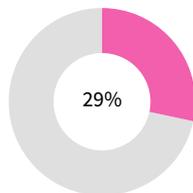


Durante la tarde

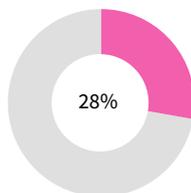


Durante la noche

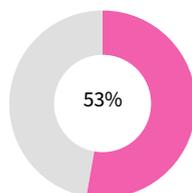
Río Cuarto



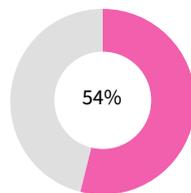
Durante la mañana



Durante la siesta



Durante la tarde



Durante la noche

Según la encuesta realizada por CISCSA en el año 2022, en relación al momento del día en el que vivieron situaciones de violencia en espacios públicos, el 53,7% de las mujeres en Río Cuarto y el 54,9% de las mujeres en Villa María afirma haber vivido una o más situaciones de violencia en la noche. Es decir que en ambas ciudades, más de la mitad de los hechos vinculados a la violencia en los espacios públicos sucede durante la noche.

En los relatos donde abunda la vulnerabilidad y el registro del miedo, su motivo es la suma de situaciones de violencias vivenciadas personalmente en la noche, pero también de aquellas sufridas por otras mujeres e incorporadas en la experiencia personal como posibles de ser padecidas por su condición de género.

Al mismo tiempo, la noche genera sentimientos contradictorios. Otras narraciones de participantes expresan lo estresante y cansador que es habitar la noche con miedos, aún respondiendo a sus deseos y sintiéndose libres de hacerlo.

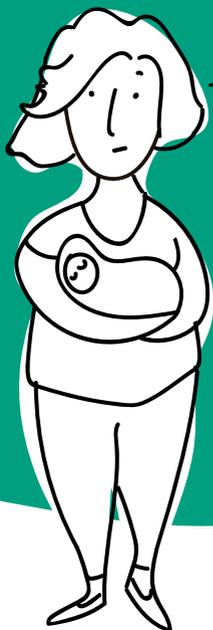
“Por la noche a veces no salimos. Y vemos cómo hay un círculo vicioso, ya que los encargados, supuestamente de nuestra seguridad, son los mismos que nos violentan. En la ciudad falta movida cultural para que todo esté más vivo, tampoco hay políticas para que las mujeres transitemos la noche sin violencias. Por eso nuestra propuesta es que haya actividades culturales, gastronómicas, expresiones artísticas, por ejemplo en la costanera, donde está todo abandonado y solitario. Sería importante que haya políticas para poder habitar la ciudad de noche”. Relato de participantes en Río Cuarto.

“Si salgo de fiesta a la noche me encuentro con machirulos, inseguridad, miedos, ansiedad, soledad.”

Relato de participantes en Río Cuarto.

"CUANDO SALGO DE NOCHE ME SIENTO LIBRE, PERO TAMBIÉN LIMITADA, ASUSTADA, CANSADA, CON MIEDO POR MÍ Y MIS HIJES".

Relato de participantes en Río Cuarto



Las mujeres y diversidades, jóvenes y adolescentes, quieren que sus voces y demandas sean escuchadas e incorporadas al momento de pensar políticas públicas y presupuestos que garanticen el derecho a la ciudad. Exigen mucho más que una respuesta represiva que restrinja su libertad de movimiento. En el contexto de esta lucha colectiva, el reclamo por el pleno derecho a habitar la ciudad de noche pone foco en pensar el espacio tiempo nocturno no como territorio de lo peligroso, sino como territorio del placer.

Partimos de la idea de que la convivencia en la ciudad, para hombres y mujeres, se vincula con sus experiencias en los espacios en que les toca vivir y actuar. “No es lo mismo vivir, experimentar y transitar en la ciudad siendo una mujer joven o un adolescente, homosexual, migrante, o una mujer mayor que vive sola y que tiene que moverse con un caminador en el espacio público, o una joven madre circulando con su bebé en cochecito y cargada del abastecimiento para su casa. Estas distintas personas van a vivir los espacios de manera diferente porque tienen experiencias y necesidades diferenciadas”. (Falú, A., Echavarri, L. y Colombo, E.L. 2019)

¿CÓMO TRANSITAN LAS MUJERES EN LA NOCHE?

Las mujeres y diversidades en la noche salen a bailar, trabajan, cuidan de otras personas, hacen actividades culturales, o van a estudiar, y para todo esto se mueven por la ciudad. Los estudios feministas documentan que las mujeres tienen unos patrones de movilidad más sostenibles, complejos y diversos que los hombres. Y durante la noche, esto se dificulta un poco más, porque los recorridos y trayectos que realizan y las actividades que hacen o dejan de hacer, están condicionadas por los medios de transporte disponibles y por la percepción de inseguridad y el miedo a ser agredidas. Esto determina las actividades que se pueden realizar (laborales, deportivas, estudios, entretenimiento y placer) y dificulta el acceso que se tiene al mercado laboral, a la educación, a la cultura y al ocio.

"MUCHAS DE NOSOTRAS TRABAJAMOS DE NOCHE, EN CATERINGS, EN EVENTOS O EN CUIDADO DE PERSONAS ADULTAS. Y TENEMOS QUE PENSAR NUESTRAS ESTRATEGIAS PARA SORTEAR LOS MIEDOS Y LAS VIOLENCIAS EN LOS RECORRIDOS QUE HACEMOS POR LA CIUDAD"

Relato de participante en Río Cuarto

"LAS QUE TRABAJAMOS DE NOCHE NOS TRASLADAMOS EN MOTO Y NO EN TRANSPORTE PÚBLICO PORQUE NOS RESULTA MÁS SEGURO, Y ADEMÁS NO TENEMOS QUE LIDIAR CON LA ESPERA Y EL FRÍO". (ESTE GRUPO SE AUTODENOMINARON LAS "MOTOMAMI")

Relato de participante en Río Cuarto



“El transporte es otro ejemplo relevante que demuestra cómo impactan dimensiones sociodemográficas y culturales en la vida de las mujeres. Este servicio debería ser seguro y accesible, de calidad, con recorridos que acerquen a las mujeres, y que tomen en cuenta sus formas de moverse en la ciudad en razón de sus responsabilidades de cuidado y trabajo. Desde el urbanismo feminista se propone incorporar propuestas intermodales que vinculen el traslado con el cuidado de las personas dependientes, como considerar la periodicidad de los viajes, cubriendo las franjas de desplazamiento del trabajo de cuidados, la cantidad y localización de paradas, y una infraestructura de espera que genera mayor seguridad. Además, el transporte público debe mantenerse a costos accesibles, así como su personal debe contar con formaciones en derechos humanos”(Ana Falú, 2018).

“Los colectivos en los barrios disminuyen la frecuencia de noche. El sábado a la madrugada y el domingo directamente no hay colectivos. Eso hace más difícil poder moverse en transporte público”.

Relato de participantes en Villa María.



“UNA SIESTA A LAS 3 DE LA TARDE, ME TOMÉ UN TAXI PARA IR A MI DEPARTAMENTO EN EL CENTRO. CUANDO LLEGAMOS, NO HABÍA NADIE EN LA CALLE. CUANDO ME BAJÓ, VEO QUE EL TAXISTA PARÓ EL AUTO EN LA MITAD DE LA CALLE, BAJÓ DEL TAXI Y SE MASTURBÓ EN LA PUERTA DEL EDIFICIO, AHÍ EN PLENO CENTRO”.

Relato de participante en Villa María.

Muchas veces cuando oscurece, las mujeres evitan ciertas partes de la ciudad, dejan de usar algunos medios de transporte o evitan realizar determinadas actividades, como estrategias cotidianas para sentirse más seguras, en detrimento de sus autonomías. “El estudio de la noche desde el urbanismo feminista implica revisar los trabajos y estudios que han documentado como los cuerpos de las mujeres se han incluido/excluido en la planificación urbana y la noche, cómo el urbanismo ha abordado la esfera nocturna y cómo el miedo y la seguridad afectan la movilidad nocturna de las mujeres.” (Nocturnas, 2019).

¿CÓMO DETERMINA EL DISEÑO DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS AL REAL EJERCICIO DEL DERECHO A LA NOCHE?

La noche es un momento muy potente para el encuentro y el esparcimiento, y muchas veces no se garantiza en las ciudades. A la hora de pensar los espacios públicos urbanos y barriales, se toman decisiones que buscan tratar de prevenir situaciones de violencia o acoso sexual en la vía pública a partir de medidas restrictivas que inciden en las dinámicas sociales -sobre todo de mujeres y diversidades- y generan indirectamente lugares que mueren cuando cae la noche.

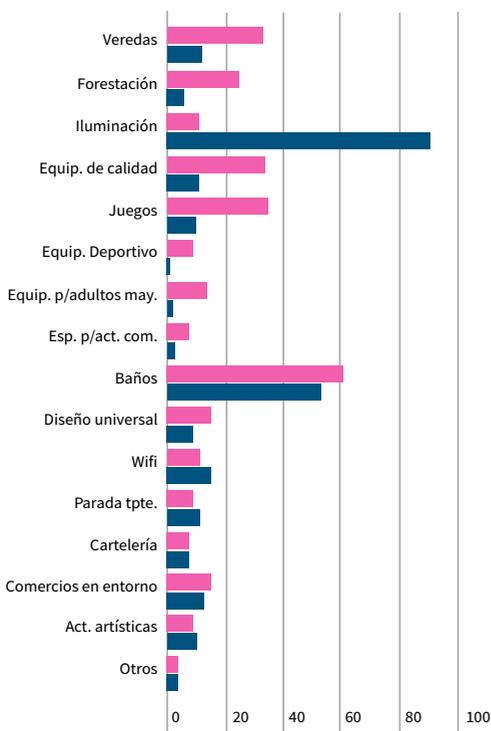
A su vez, la percepción de inseguridad está fuertemente vinculada a la vitalidad nocturna de los espacios públicos, que no depende exclusivamente del control de las fuerzas de seguridad, sino también de las características materiales de los espacios y de las actividades culturales y recreativas que se proponen en ellos.

En los mapas y relatos de las mujeres, aparecen destacados los espacios que por la noche, por sus características físicas y socio territoriales, se transforman en lugares peligrosos (sitios abandonados, sin luminarias, deshabitados). Todos estos, resultan en espacios públicos -en el mejor de los casos- de tránsito o, directamente, se evitan y pasan a ser espacios “ciegos” de la ciudad, lo cual refuerza aún más su peligrosidad.

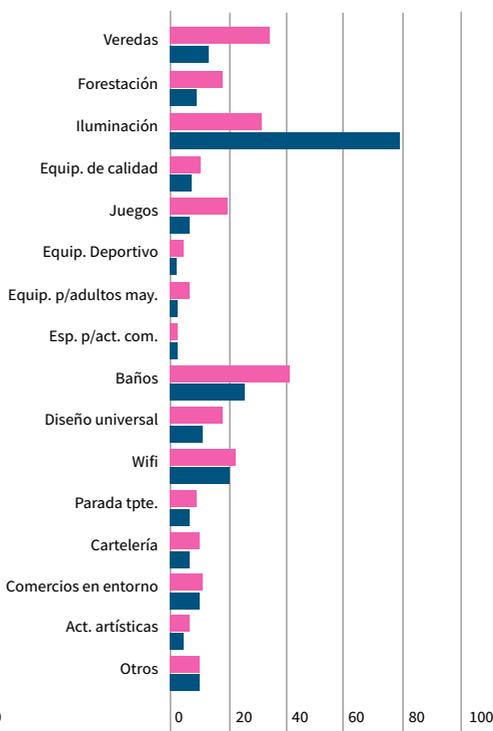
Según tu uso cotidiano, ¿Cuáles de estas características son las mas importantes para que un espacio público verde como plazas, parques o costaneras, sean de calidad, seguros y accesibles, teniendo en cuenta el horario del día?

■ Durante la noche ■ Durante el día

Villa María/ Villa Nueva



Río Cuarto



Fuente: Encuesta domiciliaria a mujeres: “Percepciones de las violencias en los espacios públicos”, realizada en el 2022 en las localidades de Villa María, Villa Nueva y Río Cuarto, en el marco del Proyecto Somos Territorios.



“El feminismo también incorpora como central en la agenda urbana un fuerte y decidido énfasis acerca de las violencias que se ejercen contra los cuerpos de las mujeres por el solo hecho de serlo, por razones que para explicar este complejo fenómeno aún demandan indagación, conocimiento estadístico, así como situar las violencias en territorios y contextos; y reflexión, para poder dar cuenta de este flagelo. Lo que se afirma es que las condiciones de materialización del territorio y sus formas, las fragmentaciones y desigualdades, contribuyen desde la materialidad de las mismas o las ausencias a generar condiciones de territorios propicios para las violencias que se ejercen o que se temen y que son expresión del patriarcado sobre las mujeres. Violencia que atemoriza y por la cual las mujeres se han movilizadado en el mundo entero para denunciar y colocar el tema en lo público, en las agendas de la sociedad y de los gobiernos. El primer territorio en disputa es entonces, el cuerpo de las mujeres, es el primer territorio en el cual poder decidir”. (Falú, A., Echavarrí, L. y Colombo, E.L. 2019)

El ejercicio del derecho a la noche se corresponde directamente con el diseño de los espacios públicos de una ciudad. Tarea que debe tener en cuenta el grado de apropiación que tienen dichos espacios y propuestas, la accesibilidad física, económica y simbólica, y la diversidad de usos que pueden acontecer en simultáneo (actividades lúdicas, comerciales, deportivas, educativas, etc.). Estas son maneras de potenciar los espacios públicos en la noche, ocuparlos y llenarlos de actividades.

“Estábamos una noche en la calle con las chicas, pegando carteles, y nos cayeron dos patrulleros. Eramos nosotras cuatro pegando los carteles por la campaña del aborto legal y la policía vino a intimidarnos”.

Relato de participantes en Villa María.

“Estaba acostumbrada a moverme sola de noche por el Parque de la Vida. Una vez me empezó a seguir un viejo y me fui rápido a la calle San Juan. Justo venía un chico y eso me dejó tranquila. Resulta que el chico, cuando se acerca, se me empieza a tirar. No pasó nada, pero fue horrible”.

Relato de participantes en Villa María.

“Una noche que iba caminando por la zona de los bares, paró una camioneta donde iban cuatro tipos. Me subieron del cuello, me sacaron toda la ropa, me dejaron desnuda y me robaron toda la plata. Ahí pensé que me iban a matar”.

Relato de participantes en Villa María.

¿QUÉ ESTRATEGIAS DESARROLLAN LAS MUJERES PARA HABITAR LAS CIUDADES EN LA NOCHE?

Las mujeres y diversidades transitan y usan la ciudad en la noche para trabajar, divertirse, caminar, encontrarse, disfrutar.

A pesar de la percepción de inseguridad y el miedo a las situaciones de violencias en los espacios públicos, ellas se apropian de la ciudad y sus diversos espacios públicos, reivindicando su pertenencia y el derecho a la noche.

Para poder hacerlo, desarrollan diversas estrategias, con mayor o menor impacto en el desarrollo de sus vidas. Muchas veces son **estrategias de evitamiento**, que les significa transformar o alterar aspectos de sus elecciones, limitándose, perdiendo autonomía en búsqueda de sentirse seguras y protegidas: como transitar siempre acompañadas, modificar la vestimenta, cambiar recorridos o usar otros transportes. **Limitan sus movimientos en la ciudad y, en algunos casos, abandonan trabajos (restando autonomía económica), estudios, o dejan de participar en actividades recreativas, políticas, etc., restringiendo su ciudadanía.**

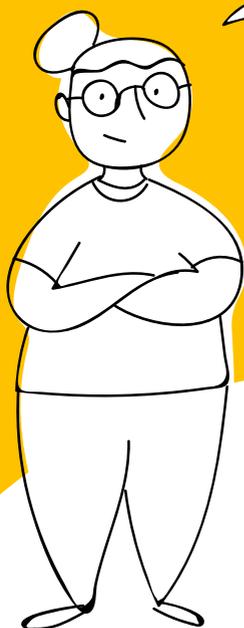
“Nosotras nos movemos en remis o taxi. Lo pedimos con una aplicación y nos mandan hasta la patente. También, nos mandamos la ubicación desde el celu y siempre en grupo. Esa es nuestra manera de cuidarnos”.

Relato de participantes en Villa María.

En los relatos sobre la noche de las mujeres que tienen hijas, se visibilizan las tareas de cuidado que desempeñan las mujeres. Se trata de un trabajo no reconocido, ni remunerado, que es asignado a las mujeres por su condición de género y emplazado en los vínculos familiares o de crianza. En la noche también son ellas las que siguen cuidando.

“Con mi grupo de amigas, tenemos naturalizado avisarnos entre nosotras cuando cada una llega a su casa. Esto es muy de nosotras las mujeres, los hombres no lo tienen que hacer”.

Relato de participantes en Villa María.



"PARA LAS QUE SOMOS MADRES, MUCHO DE LA NOCHE ES EN RELACIÓN A NUESTRAS HIJAS. NO DORMIMOS HASTA QUE NO VUELVEN, LAS VAMOS A BUSCAR A DONDE ESTÉN, TAMBIÉN ESTAMOS ATENTAS Y SI VEMOS CHICAS EN LA CALLE LAS LEVANTAMOS".

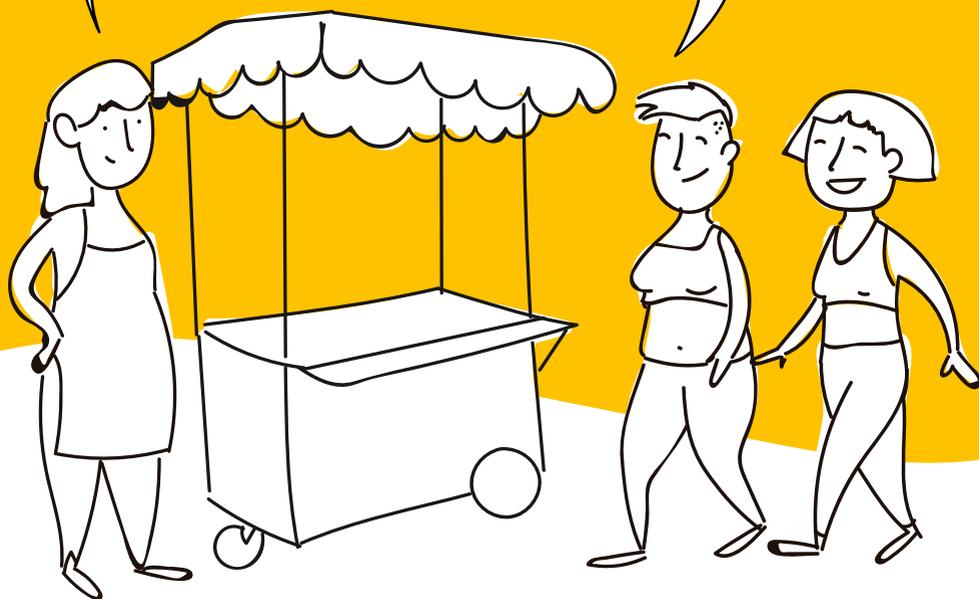
Relato de participantes en Río Cuarto

Por otro lado, también se desarrollan y construyen **estrategias de cuidado colectivo** para estar “atentas entre todas”, para que el miedo y las amenazas percibidas o las violencias vivenciadas o posibles, no interfieran en sus autonomías y en el derecho a habitar con placer la noche.

"LOS CHICOS JUEGAN HASTA DE NOCHE EN ESA CANCHITA. LA USAN PARA JUGAR AL FÚTBOL Y TAMBIÉN LES ENCANTA JUGAR A LAS BOCHAS. MI HIJO TIENE 11 AÑOS Y LE ENCANTA. NOSOTRAS RECUPERAMOS ESE ESPACIO. PUSIMOS EN CONDICIONES LOS ARCOS QUE ESTABAN AHÍ TIRADOS Y HOY EN DÍA LA MANTENEMOS LIMPIA PARA TODO EL BARRIO". Relato de participantes Villa María.

"A LAS 7AM CUANDO ME VOY A TRABAJAR AÚN ES DE NOCHE, Y LXS VECINXS DE LA CUADRA QUE YA ME CONOCEN, ESTÁN PENDIENTES CUANDO ME VOY Y ESO ME HACE SENTIR SEGURA".

Relato de participantes en Villa María.



El derecho a la noche es un derecho fundamental porque está vinculado al ejercicio de muchos otros derechos ciudadanos. La disputa en el espacio público es por el derecho a disfrutar de la ciudad, poder caminar solas en la noche, tomar un taxi o esperar el colectivo sin miedo, poder sentirnos libres, independientemente de la actividad que realicemos.

"LA VECINA DEL FRENTE DEJA LA LUZ PRENDIDA DE SU CASA, PARA AVISARME QUE NO ESTÁ. YO HAGO LO MISMO CUANDO ME VOY Y DEJO LA LUZ ENCENDIDA PARA QUE ELLA SEPA QUE NO ESTOY. DE ESA MANERA NOS CUIDAMOS MUTUAMENTE".

Relato de participantes en Villa María.

PARA NUESTRO PLENO DERECHO A LA CIUDAD DE NOCHE, LAS MUJERES Y DISIDENCIAS DE RÍO CUARTO, VILLA MARÍA Y VILLA NUEVA QUEREMOS:

- * Políticas públicas para que transitemos la noche sin violencias, para poder habitar la ciudad de noche. Que se realicen actividades culturales, gastronómicas, y expresiones artísticas en diferentes espacios (por ejemplo, en la costanera).
- * Que los encargados de nuestra supuesta seguridad no sean los mismos que nos violentan. Queremos que esas personas sean capacitadas.
- * Pensar y planificar nosotras nuestras propuestas de la ciudad que queremos, y que lxs funcionarixs se sienten a escucharnos.
- * Participar en el diseño y la construcción de nuestros espacios verdes públicos, que lleven nombres de mujeres que formen parte de la memoria colectiva de nuestra ciudad.
- * Poder circular tranquilas por las noches cuando salimos. Recorrer las calles de nuestra ciudad y nuestros barrios sin miedo a sentirnos acosadas, perseguidas, violentadas. Y sin tener que inventar un montón de estrategias para cuidarnos entre nosotras.

* **Que los colectivos funcionen en toda la ciudad con buenas frecuencias**, tanto de día como de noche, en los días de semana y fin de semana, en la zona centro y en los barrios periféricos. Porque en todos los días y horarios nosotras nos movilizamos para trabajar, para estudiar, para cuidar a alguien, para salir de fiesta, para divertirnos.

* **Poder usar los espacios verdes de la ciudad tranquilas y sin miedo a ser violentadas.** Poder caminar, pasear y usarlos tanto de día como de noche. ¡Queremos que los parques y plazas sean nuestros lugares de encuentro y disfrute!

“En la noche el tiempo se inmaterializa, los encuentros pueden prolongarse, las amigas se multiplican, las carcajadas son posibles, las desobediencias ni hablar. Las chicas son sujeto de agencia, de historia y de deseo y algo de eso, de alguna forma, muchas lo saben, o lo intuyen, lo activan y profundizan”.

Silvia Elizalde

“Tiempo de chicas. Identidad, cultura y poder.”

Esta cartilla fue realizada por CISCSA - Ciudades Feministas en el marco del proyecto Somos Territorios, financiado por el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas bajo la Iniciativa Spotlight, junto a las Mesas de trabajo de organizaciones de Río Cuarto de Somos Territorios, FENAT-CTA, Promotoras Territoriales Micaela García, Pícara, Comedor Ilusiones y El Galponcito de Educación Popular; y Mesa de trabajo de organizaciones de Villa María y Villa Nueva de Somos Territorios: FeSVIMA, Cooperativa Las violetas, La Cámpora, CePIA (Centro de Educación Popular para las Infancias y las Adolescencias), y la Dirección de Género, Mujeres y Diversidad de la Municipalidad de Villa Nueva.

Coordinación General: Ana Falú

Coordinación Ejecutiva: Leticia Echavarri

Autoras: Morena Aguirre Moro; Clara Sánchez Gavier ; Leticia Echavarri; Natalia Pomares.

Edición de textos: Cecilia Culasso; Roxana Ramírez; Magdalena Rodríguez

Ilustraciones y diseño: Victoria Hamsa

www.ciscsa.org.ar

 [ciscsa_cba](#)  [ciscsa_cba](#)  [CISCSA Cludades Feministas](#)  [@ciscsacba](#)